

_ IDEAS

**LA VENTANA DE
EUDE Business School**

¿La tecnología es el fin de los seres humanos?

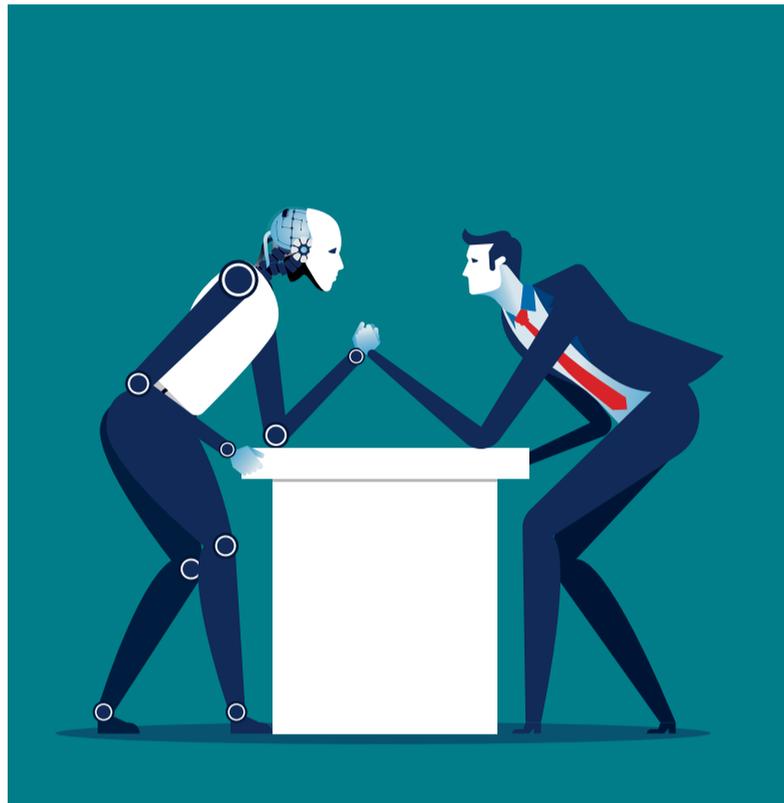
Por Carlos Viera

El transhumanismo es un movimiento que modifica la condición humana mediante dispositivos tecnológicos incorporados en los individuos, quienes reciben el nombre de cibernéticos. El fin único es mejorar las capacidades humanas, tanto a nivel físico como intelectual.

La definición de cibernéticos los califica como seres humanos, pero ¿son realmente humanos? Sus aptitudes quedan alteradas con la incorporación del dispositivo tecnológico, de forma que ha experimentado cambios programados. Hablamos entonces de evolución tecnológica y no biológica. La genética se mantiene intacta pero las capacidades sí han cambiado y es que no es una forma de modificar la condición humana de forma irreversible puesto que no hay alteraciones sino cambios que potencian las competencias de una persona.

Las nuevas tecnologías cambian las posibilidades, se tiende a la superinteligencia, a lograr el mayor potencial... ¿humano? Nos enfrentamos a una realidad en la que la humanidad se vería representada por dos grupos claramente diferenciados: aquellos que son mejorados por la tecnología y los que mantienen las capacidades innatas y las desarrollan a un ritmo que, hasta ahora, conocíamos y podíamos establecer dentro de unos parámetros.

El transhumanismo pasa por ceder el control de la evo-



ZENZEN

lución a los hombres. Que cada uno sea capaz de decidir las condiciones naturales que quiere mejorar sobre su persona o sobre otros. Se produciría una automatización de las personas que daría lugar a seres más avanzados que otros. Pero, ¿cuáles son las consecuencias?

Se presenta ante nosotros un panorama en el que la inteligencia artificial supera a la humana y cuestionamos, entonces, si la tecnología puede provocar un progreso ilimitado. ¿Hasta dónde puede llegar el ser humano con la tecnología? ¿Qué se espera del transhumanismo? Quizás se busque la inteligencia plena o un rápido y correcto desarrollo de todas las capacidades personales a un nivel óptimo. O, ¿se pretende lograr la inmortalidad?

Mientras llega este momento, ya hay quien trata de po-

ner en práctica el transhumanismo. Elon Musk ha creado la empresa Neuralink que persigue potenciar las capacidades cognitivas humanas y, a su vez, la modificación de enfermedades cerebrales mediante la implantación de electrodos dentro del cerebro. Neil Harbisson, por su parte, es un cibernético que, mediante un chip implantado en el cráneo, detecta colores. Hasta el momento, Harbisson no los reconocía porque el monocromatismo que padece le hacía ver en blanco y negro.

Pero vayamos más allá. La modificación de los seres humanos que propone el transhumanismo es tal que podría alcanzarse la creación del individuo perfecto. Por ello, surge la duda de si es una corriente que menosprecia a los seres humanos tratando de crearles según sus propias creencias y estereotipos de forma que no haya imperfecciones.

Las aplicaciones tecnológicas implantadas condicionan la especie y la alejan de lo que ahora somos y de la definición que conocemos de personas: individuos de la especie humana. De esta forma, nos convertiríamos

en seres menos humanos y, por ello, nos preguntamos si los seguidores del transhumanismo realmente conocen lo que es mejor para la humanidad y si conocen el camino a seguir. Son dos aspectos fundamentales a tener en cuenta para poder confiar en esta corriente y adoptarla para seguir adelante con ella.

Está claro que el futuro de los seres humanos pasa por la tecnología si nos referimos a los diferentes avances científicos y de investigación para detectar enfermedades y corregirlas. Otra cosa es dejar nuestro futuro en manos de la tecnología para ser modificados artificialmente.

Carlos Viera es director del Máster en Marketing Digital de EUDE Business School

_ ATENTOS A

CONFERENCIA ANUAL BIST 2018. BARCELONA. La segunda edición de la conferencia científica anual del Barcelona Institute of Science and Technology (BIST), contará como *keynote speaker* con el científico norteamericano Barry C. Barish, galardonado en 2017 con el Nobel de Física por sus aportaciones a la demostración de la existencia de las ondas gravitatorias que había predicho Einstein en 1915 y que no se pudieron medir hasta 2016. CosmoCaixa Barcelona. C/ Isaac Newton, 26. **Miércoles 27 de junio. 9.00 horas.**

EL PAPEL DE LA QUÍMICA EN LA BIOECONOMÍA Y EN LA ECONOMÍA CIRCULAR. TARRAGONA. La Estrategia Europa 2020 considera la bioeconomía como un elemento clave para el crecimiento inteligente y verde en Europa. El sector y las industrias químicas pueden proporcionar nuevas e innovadoras soluciones que nos prometen enfrentar los retos, no sólo tecnológicos, sino también sociales. Esta sesión está enmarcada en el proyecto *Interreg S3Chem Smart Chemistry Specialisation Strategy*,

que tiene por objetivo mejorar la implementación de políticas sectoriales con especial énfasis en la química. Centre Tecnològic de la Química. C/ Marcel·lí Domingo, 2. **Miércoles 27 de junio. 9.30 horas.**

INTELIGENCIA ARTIFICIAL Y DERECHO: CREACIÓN, INVENCION Y DATOS.

BARCELONA. La Inteligencia Artificial, tanto la *robusta* como la *débil*, plantea problemas legales múltiples e interesantes. Este seminario tiene como objetivo examinar algunos de estos desafíos. Específicamente, se examinarán la protección de la IA y los algoritmos informáticos bajo las leyes de derecho de autor y patentes, distinguiendo entre resultados generados con asistencia de la Inteligencia Artificial o de forma independiente por ella. También se explorará la necesidad de acceso a datos y minería de textos para el desarrollo de proyectos de Inteligencia Artificial, así como la asignación de responsabilidad por las infracciones y daños que puedan derivarse de la misma. Sala de Actos, UOC. Av/ Tibidabo, 39-43. **Miércoles 27 Junio 2018. 9:30 horas.**



Planta piloto de producción de bioproductos y bioenergía instalada en el Agrópolis, en Viladecans.

► AGUAS RESIDUALES Y MICROALGAS PARA PRODUCIR BIOPRODUCTOS

El Grupo de investigación de Ingeniería y Microbiología de Medio Ambiente (GEMMA) de la Universidad Politécnica de Catalunya (UPC) ha construido una planta piloto de 30m³ para la producción de bioproductos y bioingeniería a partir de microalgas cultivadas en aguas residuales. La planta está instalada en el Agrópolis, un terreno experimental situado en Viladecans que forma parte del Campus del Baix Llobregat de la misma universidad. En esta planta se investiga cómo producir nuevos recursos energéticos y productos de valor a partir de las aguas residuales de tipo agrícola y domésticas, en el marco del proyecto europeo *Innovative Eco-Technologies for Resource Recovery from Wastewater* (INCOVER). Este proyecto incluye la recuperación de energía en forma de biometano y la obtención de otros productos como bioplásticos, fertilizantes biológicos y aguas de riego.